

ILUSTRACIÓN
ESTEBAN PARÍS

33%

del dinero en subsidios tienen destino al sector educación: Departamento de Planeación

bierno debe abordar con urgencia una reforma constitucional y legal del Sistema General de Participaciones, con el que justamente se financian de manera significativa estos sectores”.

Agregó que esta reforma debe ampliar el margen de autonomía sobre el gasto financiado, “de tal manera que los recursos se ejecuten con mayor concordancia frente a realidades y características locales y por tanto logren mayor efectividad”.

En su defensa, el Gobierno argumentó que en ninguno de los indicadores de pobreza se han reportado retrocesos en los últimos ocho años.

CLAVES

LOS TIPOS DE AYUDA EN EL PAÍS

- 1 Los que tienen una transferencia directa de dinero, como Familias en Acción.
- 2 En estos no hay transferencias sino la prestación de un bien o servicio.
- 3 Las pensiones, aunque estas son mixtas, con un componente particular.

¿Sostenible?

Las cifras expresadas en temas de subsidios responden a un discurso muy cercano a la línea del Banco Mundial, según la cual la mejor inversión para el desarrollo es la infraestructura, sumada a la presencia del Estado, que serían la inversión social.

Así lo explicó Jorge Iván Cuervo, Investigador del Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales de la Universidad Externado: “Puede que con un subsidio la gente no se muera de hambre, pero tampoco hay movilidad social. Eso significa que en 10 años, la gente va a seguir recibiendo del Estado, pero no va a haber más empleo y todo queda en las mismas”, expresó.

Para Cuervo, una política basada en subsidiar la vida no resuelve el problema de fondo y da cabida a la corrupción.

Esta idea se muestra en casos como el de Tauramena, Casanare. En esta población de 22 mil habitantes, la Contraloría detectó un elefante blanco en la construcción de su acueducto, que no entrega agua potable y sí costó 17.248 millones de pesos del erario.

“En ese caso, los subsidios de Familias en Acción llegan, pero no ayuda a superar la pobreza si la gente no tiene agua limpia”, aseguró.

Por su parte, el contralor Maya Villazón advirtió que “teniendo en cuenta la posible disminución en los ingresos, la inflexibilidad de buena parte del gasto y que se requerirán recursos adicionales para el posconflicto, se hace necesario blindar los recursos destinados a Gasto Público Social para que sean progresivos y eficaces. Es necesario identificar el gasto que no cumple con estos requisitos para efectuar las correcciones pertinentes. También se requieren políticas públicas que promuevan los valores y el comportamiento ético a todos los niveles de la sociedad para lograr un desarrollo con equidad”.

OPINIÓN

SUBSIDIOS E IMPUESTOS

JORGE IVÁN GONZÁLEZ
Investigador del Centro Proyectos Especiales Universidad Externado

El problema es la inequidad entre impuestos y subsidios. A la familia que le entregan 100 mil pesos se los quitan con IVA y por ello la distribución no cambia. En Bélgica, el Gini sin impuestos y subsidios es 0,50 y se reduce a 0,25 después de aplicarlos. La fórmula: ricos pagan impuestos y pobres reciben subsidios.

En Colombia, la clase media paga impuestos y los ricos reciben subsidios, tipo Agro Ingreso Seguro.

Ejecución en riesgo

Entre 2015 y 2017, la Contraloría hizo un barrido general de obras sustentadas con regalías para elaborar el informe con el que se sustentó una aparente debilidad en la ejecución de estos recursos.

En esos dos años, se identificaron 62 obras en todo el país catalogadas como “elefantes blancos”. Son 336 mil millones de pesos los que se habrían gastado en estas.

Al revisar en dónde se encuentran estas edificaciones, sobresale el departamento del Meta, con 32 de estos hallazgos. Le sigue Casanare (8), Huila (7), Boyacá, Córdoba, Chocó, Sucre, Valle del Cauca (dos cada uno), y Arauca, Caquetá, Cauca, Cesar y Vichada (uno).

“En el Sistema General de Regalías, los Ocad (órgano que viabiliza los recursos) se han convertido en una talanquera y no cumplen con el objetivo de garantizar la transparencia, pues ocurre que, en algunos casos, se hacen acuerdos previos para seleccionar los proyectos priorizados”, aseguró el contralor.

Para 2018, aún no hay hallazgos que puedan considerarse certeramente elefantes blancos, sin embargo, la Contraloría identificó 30 proyectos que están en riesgo de serlo. En estos, hay comprometidos 182.736 millones de pesos de la Nación.

No es solo el hecho de que no hayan podido ver la luz obras básicas para el bienestar de una comunidad, como por ejemplo, las obras de la planta de tratamiento de agua potable en el municipio de Arauca, en donde se habrían perdido más de 10 mil millones de pesos, sino que distintos actores sociales han denunciado que esto se ve reflejado en una falta de garantías en el papel del Estado en ciertas regiones.

Por ello, Cuervo resalta que el camino inevitable conduce a que Colombia deba replan-

ENTREVISTA

EDGARDO MAYA VILLAZÓN
Contralor General de la República



Los subsidios han perdido progresividad

¿Existen fallas en la ejecución de los auxilios?

En el Informe de la Cuenta General del Presupuesto y el Tesoro 2016-2017 y en otros estudios que ha adelantado la Contraloría se ha evidenciado que parte de esos recursos han perdido progresividad si se comparan con lo que acontecía en 2003, es decir, la población de ingreso alto que se beneficia de estos subsidios ha aumentado, es el caso de los subsidios en salud, educación, programa de Familias en Acción, programa de Colombia Mayor y los subsidios de vivienda, siendo estos últimos altamente regresivos.

Igualmente, en los subsidios a los servicios públicos domiciliarios se favorecen de ellos población de ingreso alto, dado que estos se distribuyen de acuerdo con el estrato económico donde está ubicada la vivienda y no por el nivel del ingreso de los hogares.

Otro problema que se presenta es en la distribución de los recursos del Sistema General de Participaciones, donde el *per cápita* que reciben los municipios más pobres es menor al que reciben los municipios de población menos pobre.

También producto de las auditorías se ha evidenciado la desviación de esos recursos para conceptos diferentes a su objeto. Por ejemplo, la gestión antieconómica de los recursos del Plan de Alimentación Escolar, relacionada con mayores valores pagados por ración, así como el pago a favor de operadores y contratistas por raciones no entregadas, o lo acontecido con Electricaribe que en los dos últimos años, usó indebidamente \$78.500 millones que debían ir a subsidiar la energía de 600.000 hogares de barrios subnormales, áreas rurales de menor desarrollo y zonas especiales.

¿Hay desconexión en los controles locales y regionales frente a la autoridad central, en casos de elefantes blancos?

Los hechos así lo demuestran, algunas autoridades locales utilizan los subsidios como botín político o para favorecer sus propios intereses, en eso puede haber falta de control del nivel central. Se debe tener en cuenta el ámbito de acción de la Contraloría General que no puede ejercer su función en las entidades de competencia de las territoriales.

¿Hay planes concretos para encontrar las debilidades en el sistema del Estado en la ejecución de recursos?

No existe una política general. Cada sector promulga sus propias políticas, por ejemplo, las políticas públicas de tierras en materia de acceso, distribución y formalización, adecuación y el programa de vivienda de interés social rural, han mostrado su ineficiencia e ineficacia. Esto es solo un ejemplo; en general, la fragilidad de las entidades públicas, corrupción, desorden, procedimientos gubernativos y judiciales complicados, reestructuraciones administrativas, conflicto de competencias, no ha sido abordado como estructura de Estado. Existen varias entidades con recursos de inversión para el mismo programa pero no se coordinan ni le apuntan al mismo objetivo.

tearse toda su política de subsidios y obras, de tal modo que haya un mejor control sin caer en el centralismo y que se blinden en el tiempo, para que no hayan intereses ligados a la corrupción de los cambios de los gobiernos locales ■

EN DEFINITIVA

La Contraloría llamó la atención porque los recursos que destina el Estado para subsidios y regalías tendrían deficiencias en su efectividad. Analistas consideran que no serían sostenibles.